

Gran H. La Marina Project

The Gran H. La Marina is a singular Building. One of the 6 most important historical Edifices in Altea (detailed below*). The building boasts unique features that make it a very interesting investment. The Building is detached, closest buildings belong to the emblematic Altea Train Station, non-residential. Each area in Altea changes and the permits for the use of buildings vary, in the case of Gran H. the use is contemplated as follows, *Residential, Hotel, Cultural Space, Administrative, Health Care, Kinder Garten, Restaurant and Bar*. Flagship Building, Boutique Hotel, Office Space, Brand HQ, Private members' club for people in the creative, business, art, cuisine, medical industries, these are but a few of the options the Gran H. has to offer, a classic historical building with a contemporary touch, the perfect scenario.

Services offered literally at the buildings doorstep are many, Taxi, Police, Train, Bus, Beach, Cafes, Yacht Club, Restaurants, Parking... The chosen layout for the renovation is 7 rooms with en-suite bathrooms and various common areas. The interior architecture is a design we call, *flexible interior*. The interior is designed around a self-supporting steel tubular structure filled with 80mm high density mineral Rockwool covered with Knauff Plasterboard. This structure is used to divide spaces and to harbor all services, water, electricity, data, air conditioning... The advantage of this design is that with minimum intervention spaces can be changed, little debris, short time and at a low cost. The different options the building can be used for moved us to come up with this concept to not limit options.

These are but a few of the options the Gran H. has to offer, a classic historical building with a contemporary touch, the perfect scenario.

*Gran H La Marina, Altea. Known at the time as The Grand Hotel La Marina it was, for the period, a luxury building that personified popular

modernist style of the 1920s.

The building follows the architectural style of the period, it varies in part from the catalogued buildings of the railway station, built in a modernist style, making it the finest example of that period that Altea possesses.

Built with certain eclecticism regarding materials in order to confer an air of luxury, modernism and maximum efficiency in the layout of the rooms and communal spaces. Special attention is drawn to the large central area where a pair of very attractive staircases that lead to the upper floor, lend an air of spaciousness to the building.

Attention is also drawn to the use of materials, handmade floor tiles with their carpet designs reminiscent of Noia, the designs on the handmade bannisters, balustrads etc. of the highest quality wood, revealing a wood culture at its height of splendour, with doors, windows, shutters, revealing the efficient and popular modernism of the period.

In his work (Op. Cit. page 72) Ramón Llorens speaks of this period and reminds us of the press articles: “Grand Hotel, restaurant, comfortable rooms with sea views, car rental...” evidence of a real luxury, in use until the 1950s.

ESTACIÓN DEL FERROCARRIL, TINGLADOS Y FONDA

Conjunto de instalaciones ferroviarias inauguradas en 1914 que incluyen: estación, viario con andenes, cocheras y tinglados, formando un complejo que marcó la modernidad en Altea en estas primeras décadas del siglo XX. El interés del conjunto es evidente por su natural condición, el valor de su arquitectura, las condiciones paisajísticas del conjunto en la parte sur de Altea y por el significado que ha tenido el ferrocarril y la Fonda en el paisaje económico y social alteano y comarcal.

La Estación del Trenet de la Marina, de la originaria Compañía ESA, hoy de Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana, forma parte integrante de la historia y del paisaje alteano desde hace un siglo. Su construcción cambió la estructura física y social del pueblo en sus primeras décadas.

El 28 de Octubre de 1914 fue la inauguración de los tramos Alicante-

Villajoyosa y Villajoyosa-Altea. El día 11 de Julio de 1915 se inauguró el tramo Altea-Denia. La construcción de la Estación del ferrocarril en 1914 dio un toque de modernidad a la zona, la cual albergó los primeros hoteles y fondas y conservó ese carácter que tuvo hasta bien entrado el Siglo XX.

SOBRE LAS ARQUITECTURAS DE LOS EDIFICIOS

Las arquitecturas de la estación, así como las del resto de los edificios de la línea férrea de la Marina, pertenecen a las propuestas de la época: arquitecturas de catálogo realizadas por ingenieros conocedores del oficio de construir que silmultaneaban las estructuras tradicionales de muros de carga con forjados y cubiertas en estructuras de madera, incorporando el hierro en los lugares más emblemáticos de estos edificios, a la vez que en los elementos de tecnología punta en la época, como los viaductos construidos con vigas de gran luz realizadas con hierro roblonado, o bien en cerchas y pilares de determinados edificios industriales como fue el caso de tinglados y talleres.

Uno de los grandes logros de estos edificios de catálogo fue el que se adecuaran a los materiales del lugar; de esta manera la estación nos presenta unos muros y cuerpos basamentales de gran calidad por la sillería utilizada, con piedra de canteras alteanas, donde podemos destacar la escalinata de acceso y el basamento del edificio hasta coger la cota de la terraza de servicio del ferrocarril.

El repertorio formal pertenece al mundo estético de las obras públicas resueltas con la calidad del buen oficio. Secciones de madera, forjados, muros, cerchas, todos estos elementos estructurales se resuelven con calidad y buen hacer.

Si bien insistimos en la calidad constructiva, no encontramos un trabajo de primor en estos edificios; tampoco se pretendía. Pero en cualquier caso su dignidad esta por encima de cualquier duda y consideración.

LA FONDA

Llamada en su momento “Gran Hotel la Marina”, fue para la época un lujoso edificio que otorgó el carácter de modernidad necesitado tras

incorporar Altea al sistema más moderno de comunicaciones que existía en ese momento.

El edificio sigue las líneas de los edificios de la época, en este caso se desliga en parte de los edificios de catálogo de la estación y se construye con el lenguaje propio de la época, el modernismo, del cual es el mejor ejemplo que poseemos en Altea.

Se compone de dos crujías dispuestas de manera particular a la vez que construidas con un cierto eclecticismo en el uso de los materiales, con la intención de proporcionar un determinado nivel de lujo, aspecto de modernidad y máxima eficacia en la disposición de las habitaciones y espacios comunes. Hay que destacar el gran espacio central donde se desarrolla un muy atractivo juego de escaleras que crea una espacialidad interesante de resaltar.

Hay que incidir en el uso de materiales de época, los suelos hidráulicos con dibujo de alfombrado a la manera de las piezas de Noia o los dibujos continuos en los peldaños de escalera. Barandillas, balaustradas, mamperlanes, pasamanos, etc. en madera de gran calidad, son un ejemplo del valor de una cultura material que llega a su máximo esplendor en la carpintería, tanto la exterior como la interior, donde puertas, ventanas, contraventanas, guarda persianas, etc, muestran una calidad particular resuelta en un modernismo popular muy eficaz.

Ramón Llorens en su obra (Op. Cit., pag 72) nos habla de ese tiempo, nos recuerda los anuncios en prensa de la época: “Gran Hotel, Restaurante, Habitaciones confortables con vistas al mar, alquiler de coches....”, todo un lujo que siguió en uso hasta los años 1950, cuando las demandas fueron distintas y el tren dejó de ser protagonista.